

tado, en su conjunto, sin permitir la ilusión de que contruídos en compartimientos estancos, sólo se anegó uno de éstos, sin llegar el efecto a los demás. Bastará después de un ejemplo de impunismo eficaz, que surja en otra clase, en otra fuerza, con el estímulo de su interés; el convencimiento de ser también lo bastante poderosa para el intento y la apreciación de oportunidad propicia al mismo.

La inducción difusa, lejana, del ejemplo desmoralizador quedaba ya en el ambiente; si circunstancias favorables de conveniencia, pujanza y oportunidad se dan en éste, los tanteos vendrán pronto y su fortuna es probable, porque su esfuerzo puede ser menor. El enemigo intacto a combatir es el precepto destacado que vigila el apetito o el impulso de los nuevos impunistas, pero el grueso y caudillaje de la fuerza legal, su mando y su conjunto de poder superior, irresistible, están ya desprestigiados y vencidos. Las nuevas batallas son más fáciles de ganar, porque se emprenden con la esperanza de vencer frente a Poderes desmoralizados que transigieron con la derrota.

La difusión lateral sabe emplear expreso o tácito el argumento relativista, comparativo, que no juega sólo en la propagación específica. Si cada colectividad poderosa fué lo bastante